

# Prólogo

*La Psicooncología, incorporada a la Medicina del cáncer, centra sus bases en la preocupación por el sufrimiento humano y en la empatía para optimizar el bienestar del paciente diagnosticado de cáncer y su familia. Esta preocupación, de carácter universal, es de fundamental importancia dentro del área de la Psicooncología.*

*Su reto abarca desde el conocimiento de las respuestas emocionales de los pacientes a lo largo de todo el proceso de la enfermedad, sus familias y las personas que les prestan atención y cuidados, hasta la investigación sobre los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales que puedan influir en la morbilidad y mortalidad en el cáncer. Todos los hallazgos de la investigación clínica, biológica y psicológica, resultarán en el diseño de nuevas estrategias y modalidades destinadas a reducir el estrés psicológico del paciente y prevenir el deterioro de la calidad de vida y la mejora de la adaptación familiar y social de las personas afectadas. Desde una perspectiva de desarrollo científico y de creatividad intelectual, la inauguración de la nueva revista Psicooncología ha iniciado y propiciado la confluencia e integración de trabajos con perspectiva nacional, internacional y transcultural, donde puedan ser examinadas y debatidas nuevas perspectivas en el impacto emocional del cáncer en los pacientes y sus familias, la manera en que se ven afectados por los distintos modelos sociales, culturales y de creencias religiosas. La decisión de implementar y difundir conocimientos, resultados y permitir la apertura de interrogantes en el área de la Psicooncología, merece la evocación y el respeto de todo profesional que valora la disciplina científica y la curiosidad racional. Es un gran honor poder inaugurar las páginas de esta nueva publicación, que es resultado de un genuino esfuerzo de integración, cooperación y creatividad interdisciplinaria, dentro de la especialidad de la Psicooncología. Cada paciente de cáncer, cada familia, en el inicio y desarrollo del proceso de la enfermedad esperan vuestro apoyo, maestría, sabiduría y la esperanza de vida.*

*En palabras de un poeta..... "Vuestra palabra puede marcar el reencuentro con un sentido total de vida, que no ha de desaparecer con la muerte.....". Gracias por la creación de vuestra Revista Psicooncología. Mi agradecimiento se hace conjunto a las voces de todos nuestros alumnos, colegas y pacientes...*

**Lea Baider**  
**Directora de la Unidad de Psicooncología**  
**del Instituto de Oncología de Jersusalén**



# Psycho-Social Oncology

## Future perspectives

### Background

*Patients and families have to face a number of psychological and social problems when the diagnosis of cancer is given to the patient. Cancer is a social disease in the way that the diagnosis not only changes the life perspective of the individual but it also has profound impact on each of the family members. The term 'psychooncology' is gradually changing to 'psychosocial oncology' as a tribute to the experiences from the social sciences. Through the last 20 years numerous studies have been published, which document the importance of the social network, social support and relations at the work place as an indicator of the health status.*

*Due to the progress in the treatment of cancer, the agenda for the cancer patient and families have changed from a question of survival to a question of the content of the life. One may say that cancer patients have changed their status from dying to persons with a chronic disease - as illustrated in the changes of the overall expected survival rate for cancer patients.*

*These facts points to the need for evidence based, relevant psychosocial intervention. How can we help patients and families cope with the diagnosis, the treatment and the side effects, how do we help patients to return to their work place, how do we support childhood cancer patients and how do we increase the overall advocacy for the integration of the psychological and social aspects in the treatment of cancer?*

### Perspectives

*In my opinion, the future perspective for psychosocial oncology is the hard work to convince clinicians and politicians that these 'soft' dimensions of the cancer treatment are necessary as a part of the core treatment in the world of the next century. The acknowledgement of this fact will change the entire process and content of the treatment and care for cancer patients – and we, who are actively involved in the various perspectives of psychosocial oncology, have an important mission in this context.*

*The International Psycho-Oncology Society (IPOS) was founded in 1984, as a result of the need to enhance communication between the small number of investigators and clinicians worldwide and to provide a forum for sharing of their work. The Society, which will be twenty years old in 2004, has served this need and has been a factor in showing the importance of the "human" aspects of care, so often ignored in the efforts to treat the disease. Patients and families understand the importance of addressing this need, illustrated in our use of the term "pain and suffering". IPOS serves as the umbrella international or-*

ganization, which connects over twenty-five national psychosocial societies, which exist in many countries of the world. Our major objective has been to improve the global care of patients with cancer through education, research and impact on clinical care by improving the quality of life of patients with cancer.

IPOS is currently working on projects which will be presented to the World Health Organisation (WHO) to seek becoming a Non-Governmental Organization (NGO), permitting new opportunities to contribute to behavioural aspects of prevention and psychosocial aspects of patient care at all stages of disease, and their families, including post-death bereavement. This collaborative work was initiated with the first contacts between WHO and IPOS on September 15 2003 and the Board of IPOS is currently working on the advocacy document, which will serve as the basis for the inclusion of psychosocial aspects in the overall Cancer Control Program of WHO. If IPOS can obtain the status as an NGO, the organisation will be a partner in the development of the worldwide cancer policy and this has far reaching perspectives.

We also have to acknowledge that all dimensions of psychosocial oncology needs to be integrated with research activities. The scientific activity is the instrument that ensures documentation, evaluation and implementation of the clinical practice. Therefore IPOS is focused on the development of a bank of assessment instruments available on the IPOS website to assure availability to investigators of the best instruments to measure the various psychological and social variables, with the hope that this will begin to reduce the diversity of tools used and improve comparability of studies. We will also encourage the development of international collaborative research groups to conduct large, well designed, prospective clinical trials of psychosocial interventions.

To establish a minimum educational standard in psychosocial oncology, an online distance learning (through the website) now offers a core curriculum in psychosocial oncology (10 lectures with slides and references), presently available in English ([www.ipos-society.org](http://www.ipos-society.org)). A total of 35 lectures covering major topics will be webcasted and translated into six languages, delivered by key experts from each country, which may be accessed without charge, and credit obtained from credentialing organizations.

Let me take this opportunity to invite you to the next world congress of psychosocial oncology in Copenhagen, Denmark, August 2004. For further information, registration and abstract submission, please visit [www.ipos2004.dk](http://www.ipos2004.dk).

See you in Copenhagen !!!

**Christoffer Johansen**  
**President of the International Psycho-Oncology Society**  
**Head of the Department of Psychosocial Cancer Research**  
**Institute of Cancer Epidemiology. The Danish Cancer Society**

# Sociedad Española de Psicooncología (SEPO)

Es para mí un honor personal, pero también un motivo de profunda satisfacción corporativa, poder escribir estas líneas, en este momento, en este lugar y con el motivo de que se trata.

Como actual Presidente de la Sociedad Española de Psicooncología, apoyar y colaborar con toda actividad que contribuya a la expansión y consolidación de las actividades que le son propias a dicha Sociedad, es una obligación, pero al propio tiempo un motivo de alegría y satisfacción. Y también de esperanza, de buenos augurios y de mejores deseos, de que lo que hoy se inicia sea el comienzo de un camino cada vez más amplio, con mayor perspectiva, más rico y útil para toda la sociedad.

La Sociedad Española de Psicooncología (SEPO), de la que esta nueva revista es órgano de expresión, ha pasado ya todos los vaivenes y avatares propios de una sociedad nueva, que reúne profesionales de diferentes procedencias, interesados en una disciplina que se puede considerar también como nueva, a pesar de los muchos años que lleva desarrollándose en otros lugares.

Creada en 1997, en el marco de los cursos que desde 1990 venía organizando en Barcelona el Profesor Estapé (por ello justamente elegido en su día y de forma unánime como Presidente de Honor de nuestra Sociedad), la SEPO pasó por la fase de titubeantes inicios guiada por la hábil mano de la que fue su primera Presidenta, la Profesora Ibáñez Guerra, la auténtica pionera de la Psicooncología en España y la persona que realizó una labor encomiable por la cual nuestra Sociedad ha quedado en deuda con ella. Se trata de una fase caracterizada por los esfuerzos para la captación de los primeros socios, la celebración de las Primeras Jornadas de la Sociedad de Psicooncología en Sevilla, en Enero de 1999 (con más de 250 asistentes procedentes de toda España) y el crecimiento primero lento y luego ya imparable, a partir del éxito obtenido por la magnífica organización que llevó a cabo la Profesora Ibáñez Guerra del Primer Congreso Nacional de la materia, en Valencia, en Enero de 2002, con más de 300 asistentes procedentes, asimismo, de todo el país.

Surge en ese momento la necesidad de actualizar los Estatutos de la Sociedad, según exigía el cambio de la legislación referente a este tipo de Sociedades. Y a ello dedicamos nuestro esfuerzo inicial, a partir de la elección de la nueva Junta Directiva, en Enero de 2002. Para ello contamos una vez más con la inestimable e insustituible colaboración (que ya venía prestando desde los inicios de la andadura de la Sociedad), que realizó el laboratorio Glaxo Smith Klein, en su calidad de sede de la Secretaría Técnica y esta vez también mediante su asesoría jurídica. Para, finalmente, obtener la definitiva aceptación de esos nuevos Estatutos en los últimos días del pasado mes de Junio y poder así afirmar que ya nada, más que nuestra pereza o incompetencia, impide que sigamos adelante.

A lo largo de todo este proceso de consolidación, paralelamente, se han ido produciendo acontecimientos y situaciones relacionadas con nuestros intereses y en las cuales hemos podido ir interactuando. Así, se han ido materializando y concretando muchas cosas que estaban en situaciones más o menos precarias. Se han empezado a dotar (en mayor o menor número, según los lugares) plazas estables para profesionales de la Psicooncología, en Servicios Públicos de asistencia a enfermos oncológicos, de muchas ciudades como Barcelona, Madrid o Valencia, por ejemplo. Han empezado a crearse las primeras Sociedades locales de Psicooncología (la vasca, la madrileña, la catalano-balear, etc). Se han iniciado y están ya en la calle las primeras promociones de alumnos del Master de Psicooncología organizado en la Universidad Complutense de Madrid por el Profesor Cruzado. Cada vez son más los alumnos y profesionales que se acercan a los Servicios de Oncología ofreciendo sus servicios. Y cada vez es mayor la sensibilidad de los profesionales sanitarios, de los pacientes y de sus familiares, acerca de la necesidad y utilidad de la presencia y de la labor de los psicooncólogos.

Queda ahora un largo camino por delante. Un camino sin final ni meta alcanzable. Un camino de superación día a día y de progresiva mejora del servicio que podemos prestar a la sociedad. Estimular y facilitar la formación continuada, homologar dicha formación, potenciar el progresivo reconocimiento por parte de las instituciones y de la sociedad en general, de la personalidad y peculiaridades de esta particular rama de la asistencia, ir terminando con la actividad y la formación basadas en actitudes altruistas, intuitivas y bienintencionadas (pero con pocos científicos garantizados), acercando los recursos de formación y de información a los interesados... potenciar, en fin, todo aquello que signifique crecer y mejorar, ese es nuestro horizonte actual.

Y qué duda cabe que, si en estos proyectos hay algo que resulta fundamental, es un órgano de expresión, de comunicación, de formación y de intercambio científico y social. Por ello, considero que la SEPO, además de su júbilo por este evento, tiene que expresar públicamente su agradecimiento al Profesor Juan Antonio Cruzado por haber asumido esta iniciativa, que no es sino un auténtico reto. Un reto que, con seguridad, porque lo ha hecho siempre, él va a superar para beneficio de todos.

Psicooncología se plantea como una revista moderna y seria, avalada por un Comité Editorial compuesto por lo más selecto y representativo no sólo de la Psicooncología, sino de todo el ámbito que rodea esta materia y no creo que quepa duda alguna de la garantía que ello supone para la calidad de la revista y para su futuro. Depende de todos nosotros, de nuestro trabajo, solidaridad y esfuerzo, que lo que todavía hoy es poco más que un proyecto, sea mañana mismo una realidad adulta, madura y reconocida. Si lo conseguimos (que lo conseguiremos), todos nosotros seremos adultos, maduros y reconocidos como psicooncólogos. Porque todos nosotros debemos ser la Psicooncología.

**Alfonso Blanco Picabia**  
***Presidente de la Sociedad Española de Psicooncología***